

"CARRIL ES UN BOLETIN DE TRABAJADORES PARA TRABAJADORES. ES NUESTRO PORTAVOZ DE UNIDAD Y DE LUCHA. FERROVIARIO: COMENTA Y DIFUNDE TU PERIODICO. SE CONSCIENTE Y SOLIDARIO DE NUESTRAS REIVINDICACIONES OBRERAS.



carril

BOLETIN DE APOYO A LA LUCHA DE LOS FERROVIARIOS

Enero - 1,971

Precio: 3 pts.

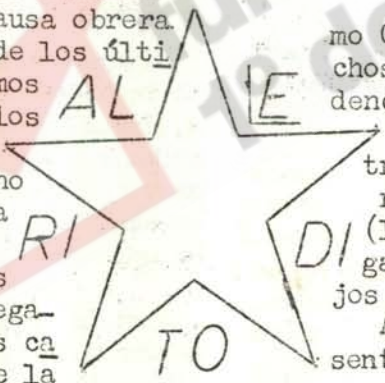
ANTE LAS PROXIMAS ELECCIONES SINDICALES

Compañeros: Las próximas elecciones sindicales van a ser decisivas para la causa obrera.

Hagamos por encima un resumen de los últimos años de lucha sindical y saquemos la conclusión de que a través de los puestos que conseguimos en sindicatos hemos dado a la Dictadura uno de los golpes más tremendos que ha sufrido en sus 33 años de terror.

Desde la C.N.S., y cuando a sus cuadros de base representativa llegaron un tanto por ciento de hombres capaces de defender los intereses de la clase trabajadora, hombres que demostraron su valía, pero que no fueron los suficientes por que la vanguardia obrera no se presentó en su totalidad. ¿Consecuencias? Que esos compañeros no estuvieron lo suficientemente apoyados dentro del aparato verticalista, ya que con ellos fueron elegidos muchos hombres totalmente despolitizados, otros indiferentes al sentir sindicalista democrático; y lo que fue peor, nos encontramos con elementos reaccionarios, traidores que lucían en sus carteras una credencial democráticamente ganada y que siempre fueron fieles cumplidores de los dictados de los reaccionarios verticalistas.

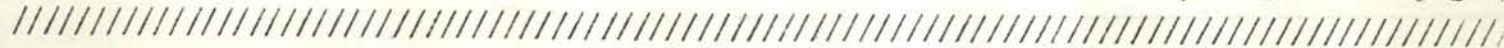
De aquel crisol de luchadores obreros que emprendieron el duro camino de la lucha legal contra los Solís y García Ribes, bien sabemos todos dónde están: los unos en la cárcel, co-



mo Camacho, Martino, Ariza y otros muchos; el resto, desposeídos de sus credenciales, perseguidos por Yagüe, y algunos expulsados de sus centros de trabajo y lanzados a una vida deplorable, ya que la C.I.A. hispánica (léase la Político-Social) se encarga de irlos expulsando de los trabajos que ellos se van buscando.

A los que nos pesó no habernos presentado, sólo nos quedó el consuelo de apoyar a estos buenos compañeros en las mil peripecias que a diario tuvieron que hacer en frentándose con la patronal, la Político-Social y a los traidores que diariamente les ponían la zancadilla.

¿Qué hacer ante las nuevas elecciones? OCU PAR PUESTOS, OCUPAR TOTALMENTE TODOS LOS PUESTOS. Ante la ley sindical que un puñado de señoritos con vocación de gamberros y sin contar para nada con la OPINION de las masas trabajadoras, de la Iglesia fiel al Concilio Vaticano II y de los Organismos Obreros Internacionales que repetidamente hemos hecho patente, están haciendo en unas "cortes" (con minúscula) que son deshonor de los sistemas parlamentarios, TENEMOS QUE LLEVAR HASTA EL SINDICATO A LA VANGUARDIA OBRERA. Y esa vanguardia es ese compañero que, junto a nosotros, (sigue en la pág.2)



ANTE LAS PROXIMAS ELECCIONES SINDICALES (viene de la pág. 1)

en el trabajo, está siempre dispuesto para defender lo que es nuestro; porque, compañeros, hora es de que sepa la reacción capitalista que la producción, los medios de producción, el capital y todo cuanto hay bajo las estrellas NOS PERTENECE. Por eso, los más capaces, los más POLITIZADOS, los más fieles a nuestra clase son los que han de ir a la casa del Paseo del Prado y, desde allí, volver a producir el infarto de miocardio a los García-Ramal de turno.

Si somos capaces de ocupar los sindicatos, desde allí moveremos a las masas como las movieron en Granada, en Sevilla y como las han movido en Madrid los compañeros de la Construcción. Con los puestos que, inteligentemente, podemos y debemos ocupar les tenemos que demostrar que, sin entregar lo mejor de la clase trabajadora a la policía, somos capaces de movilizar y lanzar a la calle por un salario justo, por una vida más digna, por un reparto equitativo de los bienes, por una Universidad popular, por una sociedad sin clases, a esos doce millones de trabajadores que ya están despertando de la morfina del fútbol, del Córdoba y de tantas otras que el aparato propagandístico del Régimen nos han ido ofreciendo en los últimos años.

Al Régimen no lo tira tal o cual grupo. Al Régimen lo hemos de tirar todos: campesinos, obreros y estudiantes. Todos hemos de unirnos. Los intelectuales junto a los trabajadores; todos formamos el Pueblo, y nuestro Pueblo es el que terminará con el franquismo.

Es necesario que los obreros nos vayamos formando y tomando conciencia de clase en la lucha, en las asambleas de fábrica y de taller. Tenemos que ver la forma de que se vayan perfilando los futuros compañeros que han de llegar a ocupar los puestos de responsabilidad.

Que los guerrilleros de Cristo-Rey macabro feto de unos alféreces que mancillaron con lodo el digno uniforme del Ejército español, que los señoritos de la calle Serrano, que todos los herederos de aquellos descamisados del "diálogo de los puños" que vistieron de luto al pueblo español, sepan que los obreros ya estamos despertando, que ya no nos asustan sus bravatas, que vamos a por lo nuestro: por el Sindicato y la Libertad.

(")("(")

LA SOLUCION FRUSTRADA DE LOS PROBLEMAS FERROVIARIOS

Los magnates del ferrocarril nuevamente han vuelto a retirarse de la sufrida clase trabajadora ferroviaria, soslayando, como siempre, las auténticas reivindicaciones que en su día se plantearon.

Reivindicaciones planteadas por los obreros ferroviarios basadas en sus auténticas necesidades de hacer frente a la carestía de la vida y a la indefensión en que quedan, tanto ellos como sus familiares, en los casos de enfermedad, jubilación, accidente, etc.

Nuestra Carta Reivindicativa, firmada hace ya tres largos años, por más de dos mil empleados, que fue entregada en el Ministerio de Trabajo y publicada, en resumen, por casi toda la Prensa de Madrid (lo que también sucedió en Barcelona, Sevilla y otras ciudades), ha tenido la callada por respuesta. Permanente solución del capitalismo y el Sindicato: callar las soluciones.

Nuestra Carta Reivindicativa pedía en el año 1.967: 300 Pts. de salario mínimo, las mejoras correspondientes a las inseguridades de enfermedad, jubilación, accidentes, etc., etc. Era un largo estudio de muchos problemas de los ferroviarios, a los que, únicamente el Departamento de Relaciones - P_{úblicas}, dió una triste e indocumentada contestación. Allí se abogaba por el Convenio Colectivo, meta fundamental hoy en día de los trabajadores ferroviarios.

En el mes de febrero de 1.970, el grupo de enlaces sindicales de Talleres plantearon reivindicaciones con el salario mínimo de 350 Pts., los problemas de la indefensión de enfermedad, jubilación, accidente, etc., y teniendo nuevamente la callada por respuesta, en la actuación que exactamente correspondía a quien tiene el concepto de que los obreros han nacido para ser la bestia de carga, a quien no hay que escuchar; empezaron a apoyar las peticiones de aquellos enlaces con los paros del mes de abril para dar la fuerza que correspondía a aquellas peticiones. Se estableció un ligero compromiso con la Dirección y los paros cesaron. La Dirección, una vez conseguido su objetivo, volvió al silencio, manteniendo así, sin ninguna modificación, el mismo estado de cosas.

El mes de junio hace renacer nuevamente la necesidad de decirle a la Dirección y al Ministerio de Trabajo: FUERA EL SILENCIO, QUEREMOS SOLUCIONES.

Dan comienzo los paros nuevamente y, bajo la presión de la única arma de defensa que tenemos los trabajadores, la Dirección y Ribes dan una nueva fecha para solucionar.

Llegada esa fecha, nuestros grandes pensadores de la Dirección y todos sus compinches se escapan por la tangente y, en lugar de solucionar el sueldo, plantean solución de primas y llegan a conseguir imponer una bruta discriminación en la clase trabajadora. Actualmente, el número aproximado de tipos de prima alcanza la cifra de cincuenta. Las altas esferas de la Red se encuentran fuera de primas: Ellos cogen el dinero por sobres o por sacos... Por aquí escapa el déficit de R.E.N.F.E.

Vemos claro, compañeros. Nuestro interés es un sueldo suficiente para abandonar la miseria. Actualmente consideramos las 350 pts. La prima debe ser unificada, bien en un tanto por ciento del sueldo o totalmente igual para todos, al estilo que los compañeros del Metro y la Empresa Municipal de Trasporte de Madrid han hecho.

La solución de nuestros problemas es la unión de todos. Pensemos en ello detenidamente. La Dirección nos separa. El Ministerio de Trabajo, con su Reglamentación -que no sale nunca- nos separa. El Jurado de Empresa colabora con todos ellos.

frente a la empresa: 350 pts. mínimo diario.- frente al Ministerio: convenio colectivo.- frente al Jurado y Ri bes: preparación de Elecciones Sindicales.

PRIMA DISCRIMINATORIA, NO! SALARIOS JUSTOS, SI!

La concesión de la prima provisional de productividad para el personal que no venía percibiéndola, absorbiendo la anterior de 40 pts. diarias (circular 371), supone unas migajas arrojadas a los trabajadores ferroviarios para tratar de acallar nuestras indignadas protestas ante la total indefensión y humillación en que nos hallamos frente a la tiranía oligárquica del capitalismo.

Los trabajadores ferroviarios planteamos ya, de una forma inequívoca y sin paliativos, nuestras peticiones por medio de una Carta Reivindicativa, en la que solicitábamos, para entonces además del salario mínimo de 350 pts. diarias, las auténticas mejoras de todo orden, tanto en el aspecto social como humano.

Peticiones que fueron olímpicamente despreciadas por el agresivo capitalismo opus-deísta que nos oprime, y ahora, después de tres años de aquellas reivindicaciones, viendo la imposibilidad de sostener dicha postura, se establece por la Dirección, como queda dicho, de una forma totalmente discriminatoria, la prima en cuestión.

¿Por qué esa diferencia en la escala de categorías para aplicar la cantidad tipo a percibir? ¿Es que la tremenda carestía de la vida no es igual para todos? ¿Por qué esa discriminación, siempre en perjuicio de las clases más débiles del trabajo, cuando en realidad somos los que más lo necesitamos en una vida en que todo es necesidad?

Nosotros no queremos limosnas para que las supriman en el momento que ellos quieran, para mantener la opresión, basada en el juego de las necesidades unas veces, y en la de las amenazas de despidos y encarcelamientos, las más.

Nosotros no quedamos satisfechos con una prima estipulada en condiciones inhumanas, tales como no percibiría en caso de enfermedad, vacaciones, etc.

Nosotros, trabajadores ferroviarios, queremos un jornal digno, actualizado, que cubra nuestras necesidades y todas las contingencias sociales y educativas nuestras y de nuestros hijos.

Nosotros estamos hartos de sufrir todas las consecuencias de la mala gestión económica-administrativa de la Renfe, realizada por una inepta y alta jefatura. Economía que pretenden remediar con reducciones de plantillas, traslados forzados, castigos onerosos y un cuerpo represivo de esbirros para el secuestro y apaleamiento de trabajadores que destacan en la lucha contra la injusticia.

Queremos libertad para poder cantar nuestras aspiraciones, defender nuestros intereses y poder acusar los muchos "matesas" encubiertos que hay en la Renfe, con sus sobres, gastos de representaciones fastuosas y sus ocultas y espléndidas gratificaciones. ¡Por ahí es por donde se escapa la economía de la Renfe!

¡TRABAJADORES, TOMEMOS CONCIENCIA DE NUESTRA POSICION Y EXIJAMOS LO QUE ES NUESTRO!

nuestra lucha necesita continuidad

En el mes de febrero, los representantes sindicales del grupo de talleres hacen un escrito en el que señalan peticiones tan justas que, al no ser atendidas, provocan el apoyo del personal por medio de paros en el mes de abril, repitiéndose posteriormente en el mes de julio. Esos paros, que no fueron en verdad tan fuertes como era necesario, obligaron a la Empresa a un compromiso para el día 15 de septiembre.

Llegada esa fecha, la Empresa y sus valedores, el sucio y millonario Ribes, comienzan las negociaciones con embustes y, al mismo tiempo, con la hábil posición de plantear la solución con el estudio de primas. Ya, pues, se comienza mal, puesto que el verdadero problema se llama SALARIO JUSTO y no prima discriminatoria. Ellos han analizado bien la situación y ven que las peticiones no están apoyadas totalmente. Ribes señala en un escrito que no se haga caso a grupos de revoltosos: con ello trata de separarnos más.

Ha pasado tiempo y todo el sufrimiento y lucha que los compañeros de talleres han afrontado a lo largo del año no han tenido ningún resultado práctico. Nos preguntamos: ¿Es que les falta razón a estos compañeros? No, que están bien sobrados de ella. Lo que realmente sucede es que la razón no es suficiente en la lucha contra el capitalismo para conseguir la justicia. La razón hay que apoyarla con la firme decisión de hacerla valer. ¿Cómo? Mandando en lo nuestro: el trabajo, el trabajo que cada uno hacemos.

Las acciones de los compañeros de talleres está visto que son insuficientes para conseguir que se nos trate como a personas. Para conseguir el salario de 350 pts. es necesario que nos demos cuenta de que como nos hacen falta tenemos que luchar por ellas, pero todos juntos: to-

(sigue en la pág. 4)

